



La Carmela 08 : Por qué el Poder no soporta las fiestas populares

EMILIO DELGADO :: 23/07/2008

No hicieron falta carpas con pantallas gigantes, ni conciertos de Bisbal, ni guardias de seguridad, ni camareros, cocineros o azafatas, el pueblo de Vallekas fue capaz de poner en marcha sus propia celebración y lo hizo como mejor le pareció.

El último fin de semana de Julio han tenido lugar en el madrileño barrio de Vallecas las fiestas populares de la Karmela. Miles de personas, han tenido ocasión de convivir entre juegos para niños y mayores, música, y un ambiente de lucha popular ya extinto en otras fiestas de multitud de barrios de Madrid.

La imagen de las casetas con sus banderas, los puestos de material y el barrio fusionado con sus expresiones políticas, parecía una reproducción del mismo escenario en otros muchos lugares en los que a día de hoy ese modelo de fiesta, ha sido fulminado.

No pude evitar preguntarme ¿Por qué?, que es lo que hace tan molesto para el poder municipal que los vecinos no se limiten a ser consumidores de Ocio sino también productores. La respuesta que he encontrado, acertada o no, es la siguiente. Nunca pudieron soportar este modelo de fiestas populares **porque son un ejemplo de poder popular, un lugar de cohesión de proyectos antagónicos al poder, un foco de contrapoder popular simbólico, una fuente de autogestión económica de los movimientos populares, un foco de difusión ideológica y oferta de referentes políticos y en último lugar porque evidencia lo innecesario de mantener una clase política inútil y corrupta.**

Un ejemplo de poder popular.

La falacia que mantiene la necesidad de pagar con nuestros impuestos la vida o vidorra que se gastan innumerables cargos políticos municipales, autonómicos o estatales, diputados, cargos de confianza, etc...se basa en que son necesarios. Sin ellos-as, dicen algunos, esto se pararía, no sabríamos que hacer. La puesta en marcha durante cuatro días de un recinto ferial con conciertos de todo tipo, actividades recreativas para mayores y niños, puestos con diversos materiales, abastecimiento suficiente, gestión de la convivencia de las miles de personas que han pasado este fin de semana por la fiesta vallecana, etc... destroza ese mito y demuestra la capacidad creativa y organizadora del pueblo, amén de subrayar de un lado la escasez de medios económicos y materiales y de otro su generosidad, puesto que las personas que han trabajado en turnos a veces de hasta 12 horas lo han hecho sin cobrar un solo euro. Colocando en el terreno práctico las palabras del Ché sobre el trabajo voluntario : ""Esta es la forma de educación que mejor cuadra a una juventud que se prepara para el comunismo: la forma de educación en la cual el trabajo pierde la categoría de obsesión que tiene en el mundo capitalista y pasa a ser un grato deber social, que se realiza con alegría, que se realiza al son de cánticos revolucionarios, en medio de la camaradería más fraternal, en medio de contactos humanos que vigorizan a unos y otros, y a todos elevan."[1]. No

hicieron falta carpas con pantallas gigantes, ni conciertos de Bisbal, ni guardias de seguridad, ni camareros, cocineros o azafatas, el pueblo de Vallekas fue capaz de poner en marcha sus propia celebración y lo hizo como mejor le pareció. El resultado fue bastante más que bueno.

Un lugar de cohesión de proyectos antagónicos al Poder.

Otro elemento molesto es la capacidad de trabajar en conjunto de los diferentes partidos, asociaciones y colectivos que se encontraron. Turnos de barra compartidos, herramientas que se prestaban unos a otros, la difusión de materiales de la carpa de al lado, aunque no fueran “los tuyos”, aunque no estuvieras de acuerdo al 100% con su contenido, la resolución en conjunto de los diferentes problemas con un grifo, con la luz...” ¿Quién tiene una furgoneta?”. En “Homenaje a Cataluña” Orwell escribe sobre como las diferencias entre facciones eran notables en la ciudad y absurdas en la trinchera. Estas fiestas actuaron como una pequeña trinchera de los movimientos populares en Madrid. En la estrechez de la barricada uno reconoce al de enfrente, disminuyen las diferencias absurdas, se facilita la unidad popular. Eso obviamente no hace gracia a quienes se dedican con todas sus fuerzas a debilitar y dividir a un movimiento que puede dejarles en evidencia.

Un foco de contrapoder popular simbólico.

En la sociedad del consumo de masas la lucha por el poder simbólico no es en absoluto infravalorada por el Poder. Bien al contrario, los medios y las instituciones producen y difunden símbolos acordes a su proyecto ideológico de forma permanente. Desde la publicidad, a la fabricación de deportistas de élite mediáticos que encarnen los valores de su proyecto nacional españolista como Alonsos o Nadales, el apoyo a “la roja”, la instauración y bombardeo de “marcas” comerciales sin las cuales un@ no es nadie, la distribución masiva de banderas de España en los fastos del 2 de Mayo, la mujer usada impunemente como objeto sexual al servicio de la venta de cualquier producto. Todos lo simbólico cumple una función, aporta unas claves, referentes que se comparten en la sociedad donde se encuentran. La simbología presente en estas fiestas no hablaba de consumir sino de compartir, no hablaba de resignación sino de lucha, no aceptaba los símbolos de la patria interclasista y burguesa sino pendones morados castellanos, banderas republicanas, feministas, de recuerdo a Carlos, murales con expresiones de la lucha popular rodeando el recinto. No se admitían símbolos machistas o sexistas sino de igualdad entre compañeros y compañeras, de cuidados y no de dominación. Es normal que no lo soporten, nuestro mundo sería mucho mejor que la basura que ofrecen.

Una fuente de autogestión económica de los movimientos populares.

Es necesario recordar que la dinámica de lucha también tiene costes económicos, en este país luchar por mantener los cuatro derechos que nos quedan, tiene como consecuencias, multas, pago de abogados, gastos en cartelería, alquiler de un local mínimo para reunirse, compra de material necesario, gastos de actividades, etc...

Mucha gente ajena al día a día de los colectivos desconoce que muchas veces ese dinero sale de los precarios bolsillos de muchos-as militantes generosos, que no dan lo que les sobra sino que comparten lo que tienen, que no suele ser mucho. Para nosotros-as no hay

subvenciones, becas, convenios, ni ayudas para “jóvenes emprendedores”, se ve que no les gusta el camino que emprendimos. Por eso este modelo de fiestas siempre fue un lugar del que sacar un dinero para aguantar el resto del año, y tener la capacidad económica mínima para desarrollar nuestras actividades. Otro motivo más para cargarselas.

Un foco de difusión ideológica y oferta de referentes políticos.

En un momento en que la capacidad de difusión de mensajes se encuentra prácticamente en régimen de monopolio de las grandes cadenas de comunicación de prensa, radio y televisión pertenecientes a grupos económicos todopoderosos, es lógico que a las personas les cueste encontrar en su cotidianidad mensajes distintos que expliquen los orígenes y los beneficiados de este desastre social, económico, afectivo en el que vivimos.

Sin embargo, paseando entre las diferentes casetas y puestos, los-as asistentes a la Karmela tuvieron multitud de panfletos, revistas, libros, bonos que hablaban de la M-50, de las privatizaciones, de la violencia de género y el patriarcado que la genera, de la necesidad de recuperar la memoria del pueblo del castellano, de denuncia del sistema monárquico, de el dominio de las cadenas de alimentación y la alternativa de la soberanía alimentaria, del peligro fascista y la permisividad de quienes dicen condenar la violencia y otras muchas cuestiones como donde acceder a medios de contrainformación impresos o digitales.

No era difícil para el visitante, entablar una conversación con cualquiera y reconocerse en las necesidades y descubrir que un@ no está solo y puede apoyarse en otros-as que ya han emprendido un camino de lucha. Esto, sobra decirlo, tampoco les hace gracia a quienes viven bien a costa de mantener al pueblo en su ignorancia.

La evidencia de que es innecesario mantener una clase política inútil y corrupta.

¿Cómo es posible que instituciones municipales con grandes presupuestos, una capacidad de difusión infinitamente mayor que la nuestra en periódicos locales, radios, publicidad, etc....demuestren mayor incompetencia que unos movimientos sociales autogestionados, que no cobran y que son acosados permanentemente?

A no mucha distancia del recinto que ocupaban los grupos “antisistema” se encontraban las casetas de los grupos “Pro-sistema” con una asistencia bastante pírrica cuando gozaban de infinitas posibilidades a nivel de infraestructuras, económicas, etc.... Es curioso ver cómo en la mayoría de ocasiones ni siquiera son capaces de cubrir el trabajo en sus casetas con militantes, sino que han de contratar pagando a gente para que trabaje.

Sencillamente son inútiles, con todo ese potencial los grupos que hemos estado presentes en la Karmela hemos evidenciado que hubiéramos hecho veinte veces mejor las cosas. De hecho, lo hicimos, con muchísimos menos medios.

Pero el argumento de que son unos inútiles se queda corto sino tenemos en cuenta alguno más, como por ejemplo, que no tienen la vista puesta en el interés general del barrio ni en el desarrollo sociocomunitario de la zona, sino en vivir sin trabajar.

Para ellos las fiestas son sólo un compromiso, una fecha en el calendario en la que, a fin de

cubrir las apariencias, algo tienen que hacer.

En muchos lugares como Móstoles, tras haber barrido todos a una (IU, PSOE y PP) con las fiestas y los colectivos del pueblo, no les queda otra que hacer algo ellos-as, no iban a desalojarnos para abolir las fiestas, claro. Es necesario, además de eliminar a cualquiera que pueda poner en duda el modelo imperante, cubrir el expediente y ya de paso reconvertir lo que era una fiesta popular en un lugar de difusión institucional y consumo.

Por todo esto los cuatro días que han durado estas celebraciones vecinales constituyen una lección para todos-as. Para ellos-as y también para nosotros-as.

Recuperar los espacios perdidos y defender con uñas y dientes los que aún existen, nos va la fiesta en ello.

Un abrazo Vallekanxs!

Emilio Delgado es miembro de la Plataforma Comuner@s.

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/la_carmela_08_por_que_el_poder_no_soport